



UNIVERSIDAD
**SAN IGNACIO
DE LOYOLA**

FACULTAD DE HUMANIDADES

Carrera de Psicología

**CONCIENCIA AMBIENTAL EN ESTUDIANTES DE
UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE LIMA
METROPOLITANA**

**Trabajo de investigación para optar el Grado Académico de
Bachiller en Psicología**

YESSENIA OLGA MEZA ALIAGA

Asesor:

Dr. Eli Leonardo Malvaceda Espinoza

**Lima – Perú
2020**

Tabla de contenidos

Introducción.....	5
Método.....	14
Tipo y diseño de investigación	14
Participantes.....	14
Instrumentos de recolección de la información	15
Procedimiento	16
Análisis de datos	16
Resultados.....	18
Discusión	21
Limitaciones	23
Conclusiones.....	23
Recomendaciones	24
Referencias	25
Anexos.....	29
Anexo 1: <i>Matriz del muestreo de relaciones y variaciones</i>	29
Anexo 2: <i>Matriz de categorización</i>	30
Anexo 3: <i>Guía de entrevista para los universitarios</i>	31
Anexo 4: <i>Consentimiento informado</i>	32
Anexo 5: <i>Evaluación de la validez de contenido por criterio de jueces del instrumento</i>	33
Anexo 6: <i>Mapa Semántico</i>	34
Anexo 7: <i>Tabla de códigos y documentos primarios</i>	35
Anexo 8: <i>Tabla de criterios de saturación</i>	37

Resumen

El presente estudio tuvo como finalidad conocer cómo se expresa la conciencia ambiental en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana. Para el cual se realizó una investigación de tipo cualitativo siguiendo el diseño de la fenomenología hermenéutica. La recolección de datos se realizó mediante entrevistas semi-estructuradas a 16 universitarios entre los 18 y 27 años, hombres y mujeres. Se realizó un análisis de tipo cualitativo de contenido mediante el software especializado Atlas.ti 7.5. Los resultados evidencian la que la conciencia ambiental comprende cuatro dimensiones: cognitiva, afectiva, conativa y activa. Asimismo, los conocimientos específicos se asocian a la problemática de los recursos naturales, el exceso de basura se percibe como una problemática grave, se evidenció la disposición de asumir costes, también acciones como el cuidado del agua y la electricidad. Se concluye que los universitarios se encuentran informados sobre el problemática medioambiental de su entorno y manifiestan realizar acciones proambientales en su vida cotidiana.

Palabras clave: conciencia ambiental, universitarios, problemática ambiental, conservación, proambiental.

Abstract

The purpose of this study was to find out how environmental awareness is expressed in students from a private university in Lima Metropolitana. For which a qualitative research was carried out following the design of hermeneutical phenomenology. Data collection was carried out through semi-structured interviews with 16 university students between 18 and 27 years old, men and women. A qualitative content analysis was carried out using the specialized software Atlas.ti 7.5. The results show that environmental awareness comprises four dimensions: cognitive, affective, conative and active. Likewise, specific knowledge is associated with the problem of natural resources, excess waste is perceived as a serious problem, the willingness to assume costs was evident, as well as actions such as the care of water and electricity. It is concluded that the university students are informed about the environmental problems of their environment and declare that they carry out pro-environmental actions in their daily life.

Keywords: environmental awareness, university students, environmental problems, conservation, pro-environmental.

Introducción

En Latinoamérica cada persona genera alrededor de un kilo de basura al día y en conjunto, 541 000 toneladas al día; representando aproximadamente un 10% del total de basura en el mundo, con una perspectiva de crecimiento a 671 000 toneladas diarias para el 2050 (Villemain, 2018).

En el Perú, según el Ministerio del Ambiente (MINAM, 2018) en el año 2016, se reunió un total de 7 005 576 toneladas de residuos sólidos municipales urbanos, siendo el 18,7% reciclable. Asimismo, cabe mencionar que existen empresas dedicadas al reciclaje de botellas de politereflatano de etileno (PET), las cuales promueven la compra y venta de material reciclable; y otras dedicadas al retail de reciclaje de objetos variados y electrodomésticos dentro del mercado de segundo uso (Bazalar & Palomino, 2018; Baruch, Santisteban, Huertas & Vergaray, 2018).

En relación a lo anterior, en el 2000 se publicó el reglamento de la Ley N° 27314, Ley General de Residuos Sólidos, con el propósito de garantizar la gestión y manejo apropiado de los residuos a fin de promover la protección del ambiente y el bienestar de la persona; al año siguiente se publica la Ley General del Ambiente, en la cual se resalta el derecho a un ambiente saludable y adecuado que permita el desarrollo de la vida, así como el deber de cooperar en la gestión y protección ambiental (Ley N° 28611, 2005). Más adelante se manifestó el reglamento de la ley que promueve la formalización y asociación de las personas dedicadas al reciclaje, lo cual favorecería al manejo eficiente de los residuos sólidos (Ley N° 29419, 2009). Sin embargo, para el 2008 recién se aprueba la Ley de creación, organización y funciones del Ministerio del Ambiente, mediante el Decreto Legislativo N° 1013. De esta manera se fue avanzando en temas de sensibilización en relación a la toma de conciencia de la problemática ambiental y su protección; sin embargo, a pesar que se percibe una buena disposición respecto a la conciencia ambiental, no se ve concreta en acciones (Bravo, 2013). En tal sentido existe una distancia entre la conciencia ambiental y las acciones consecuentes con dicha conciencia (Rivera y Rodríguez, 2009).

Considerando lo anterior, Pardo (2006) mencionó que diversos enfoques, que estudian la conciencia ambiental, se han basado en la problemática de valores que no son evaluados en un contexto y tiempo determinado, desconectándolo de la problemática medioambiental

específica, por ello, afirma que se necesita desarrollar marcos teóricos que relacionen valores, comportamientos y perspectivas sociológicas relacionadas al cambio social.

Corraliza, Martín, Moreno y Berenguer (2004) consideran la influencia de las decisiones individuales para el cumplimiento de acuerdos a nivel colectivo respecto al cuidado del medio ambiente, por ello afirman que los procesos involucrados en las intervenciones en problemas ambientales requieren ser analizados desde una perspectiva psicosocial, para conseguir modificaciones a nivel de organización social, los estilos de vida y los comportamientos. Asimismo, resaltan la inconsistencia de las actitudes y la conducta sobre el cuidado del medio ambiente resultantes de anteriores estudios, por el cual, surge la búsqueda de la comprensión de esta problemática mediante modelos apropiados para abordar las variables involucradas.

Teniendo en cuenta todo lo mencionado se plantea analizar: ¿Cómo se expresa la conciencia ambiental en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana? A continuación, se explorará la categoría de investigación: conciencia ambiental.

Dentro de este marco, cabe considerar la aclaración de Pardo (2006) sobre los términos: ecológico y medioambiente; el primero hace referencia a la práctica, política, productos, entre otros, que favorece o genera un daño mínimo al medio biofísico o natural, asimismo, el otro se compone de las esferas del medio biofísico y social, de tal manera que involucra componentes físicos, químicos, biológicos y sociales que pueden ocasionar efectos directos o indirectos en plazos cortos o largos, sobre los seres vivos y las actividades humanas.

En esta perspectiva, Dunlap y Van Liere (1978), propusieron el Nuevo Paradigma Ecológico (NEP), ante la ausencia teórica sobre el comportamiento ambiental, con la finalidad de medir la conciencia ambiental; basado en la teoría de actitudes que comprende dimensiones afectivas, cognitivas y conductuales (Cerrillo, 2010). En 1995, Chuliá propuso el concepto *conciencia ambiental* con la finalidad de dar estructura a un conjunto de elementos, el cual fue comprendido en cinco dimensiones: afectiva, cognitiva, conativa, activa individual y activa colectiva.

Asimismo, Acebal y Brero (2005) la designan como el conjunto de creencias, actitudes, normas, y valores asociados al cuidado del medio ambiente. Puede comprenderse como el conocimiento y la actitud positiva sobre temas ambientales que involucran variables

principales que en integración con otras definen sociedades humanas y determinan el desarrollo material, social y tecnológico (Bravo, 2004, p.2). Asimismo, para Corraliza, Martín, Moreno y Berenguer (2004) es comprendida como imágenes y representaciones enfocadas en el medio ambiente y la problemática asociada. No obstante, para Gomera (2008) se puede comprender como un valor que se incorpora en la persona de manera cognitiva y emocional, siendo importante para el logro de una relación de respeto hacia el medio ambiente.

Asimismo, Berenger, Corraliza, Moreno y Rodríguez (2002), consideran las siguientes variables para la conciencia ambiental: personal, en un nivel específico, relacionado con las creencias y la valoración moral; y general, referido a la preocupación general que se dispone acerca de la problemática ambiental; contextual, como la presencia de normas sociales, información y facilitación para una disposición a favor del cuidado ambiental; sociodemográficas, relacionado a la edad, género, grado de instrucción académica, ingresos económicos y clase social; finalmente, acceso a la información de temas ambientales. En relación a lo mencionado, Jiménez y Lafuente (2006) dan a conocer dimensiones que se comprenden dentro de la categoría conciencia ambiental, estas son: cognitiva, afectiva, conativa y activa.

La dimensión cognitiva se refiere al conjunto de creencias, información y conocimientos para el entendimiento integral de la problemática ambiental y de sus actores. Esta se encuentra en distintos niveles, siendo evaluada en indicadores como: el nivel de información general de diversas fuentes, los conocimientos especializados de tipo ambiental y el juicio crítico informado. Esta dimensión permite comprender si la persona tiene conocimiento de los acontecimientos ambientales de su medio y la percepción del nivel en el que se encuentra informado sobre temas ambientales (Jiménez y Lafuente, 2006; Berenger, Corraliza, Moreno y Rodríguez, 2002; Gomera, Villamandos, y Vaquero, 2012; Pardo, 2006;).

La dimensión afectiva se comprende como el conjunto de emociones y sentimientos respecto a su percepción, preocupación y valoración por el medio ambiente, involucrando el elemento evaluativo; además del nivel de adhesión de la persona al cumplimiento de normas culturales que favorezcan la protección del medio ambiente que se manifiesta a través de actitudes morales, asimismo, esta se estima en indicadores como: la gravedad percibida que requiere una intervención apremiante, la preocupación individual de la persona, priorización

de la problemática ambiental y la integración de valores proambientales. Con respecto a la percepción de la gravedad, se relaciona a la estimación en la evaluación que la persona realiza respecto a un determinado hecho (Jiménez y Lafuente, 2006; Berenger, Corraliza, Moreno y Rodríguez, 2002; Gomera, Villamandos, y Vaquero, 2012; Pardo, 2006).

La dimensión conativa se refiere a la disposición para dirigir sus acciones con criterios ecológicos asumiendo limitaciones o prohibiciones de prácticas perjudiciales (costes) para el ambiente o la aceptación de incentivos a favor de beneficios para el ambiente. Por ello, se puede comprender en dos facetas: las actitudes referidas a la realización de conductas y la disposición al coste del cumplimiento de políticas ambientales. Asimismo, se evalúa en tres indicadores: la percepción personal de sus actos, la disposición de comportamientos proambientales y la disposición de aceptar costes para el cumplimiento de políticas ambientales. En este aspecto, se considera la obligación moral como la evaluación al realizar una conducta en concreto (Jiménez y Lafuente, 2006; Berenger, Corraliza, Moreno y Rodríguez, 2002; Gomera, Villamandos, y Vaquero, 2012).

La dimensión activa, también considerada como la conductual, se comprende en dos facetas. El primero, individual, se asocia a un carácter privado como: consumo, ahorro de energía, reciclaje, entre otros. Y la colectiva, lo cual se expresa de manera pública y simbólica, como: participar en colectivos ambientales, realizar donativos, participación en manifestaciones, entre otros. Son dirigidos voluntariamente o por presión de manera ambientalmente responsable; esto involucra una participación activa, acciones altruistas e incluso modificaciones en sus estilos de vida a fin de la protección del ambiente. También considerar la facilidad, el cual influye en la realización de una conducta en concreto de acuerdo a la incompatibilidad que se percibe del contexto; así como la intención y manifestación de la conducta, ya sea la realización de acciones proambientales de bajo o alto coste (Jiménez y Lafuente, 2006; Berenger, Corraliza, Moreno y Rodríguez, 2002; Gomera, Villamandos, y Vaquero, 2012).

En relación a lo mencionado, existen estudios relacionados con las categorías presentadas, a nivel internacional: Berenger, Corraliza, Moreno y Rodríguez (2002) realizaron un estudio con la finalidad de validar una Escala de Conciencia Ambiental, en Madrid, España. El instrumento fue diseñado por los autores, el cual abordó las dimensiones de creencias, obligación moral, norma social, información y la facilidad; fue aplicado a 1433 pobladores de Madrid, del cual hubo 656 varones y 777 mujeres. Como resultados, el 71,7%

mostró mayor preocupación ambiental, por temas como: la basura, contaminación, biodiversidad y ruido, en comparación al 44,7% de preocupación social; asimismo, la muestra percibió facilidad para realizar comportamientos ambientales y las actividades con mayor obligación moral fueron el ahorro de energía y agua. Se concluyó que este instrumento permitió identificar aspectos valorativos, morales, sociales, informativos o físicos, lo cual favorece una evaluación multidimensional para explorar la actitud y comportamiento ambiental para realizar programas interventivos.

De forma similar, Tonello y Valladares (2015) llevaron a cabo un estudio con el objetivo de explorar la relación entre las dimensiones de la conciencia ambiental para la cocreación de conductas proambientales relacionadas con el uso de la energía para iluminación en Medellín, Colombia. Emplearon encuestas elaboradas por las mismas autoras, aplicado a 193 universitarios del último curso de la carrera de Psicología de edades entre 22 y 54 años. Sus resultados mostraron relaciones significativas entre las dimensiones del uso de energía para la iluminación; el 69% afirmó mantenerse informado sobre temas pro ambientales y el 75% no mantiene participación en actividades pro ambientales. Se concluyó que se ha de brindar educación ambiental para hacer frente a la problemática ambiental, asimismo la conducta sustentable respecto a la iluminación se percibió como una problemática a nivel individual.

Asimismo, Gil, Guerra y Olivares (2017) realizaron un estudio con el fin de conocer el nivel de actitudes y comportamientos ambientales en universitarios de la Ciudad de Matamoros, México. Se empleó la escala para la evaluación de las actitudes pro-ambientales de los alumnos universitarios (EAYCA) (Rivera & Rodríguez, 2009) en 80 alumnos de licenciatura de las carreras de enfermería y psicología de la Unidad Académica Multidisciplinaria Matamoros. Los resultados fueron que el 71.5% de los alumnos muestra actitudes ambientales adecuadas, mientras que solo el 42.5%, comportamientos adecuados. Se concluyó que las variables, actitud y comportamiento ambiental, reciben influencia de tipo motivacional, pensamiento, creencia y percepción; mientras que el segundo podría demostrarse con niveles altos de tipo verbal y actitudinal.

En relación a lo anterior, a nivel nacional, Rivera y Rodríguez (2009) realizaron una investigación con la finalidad de precisar y analizar las actitudes y comportamientos ambientales de estudiantes de enfermería en Cajamarca, Perú. Empleó la Escala de Comportamiento Ecológico (ECE) y la escala de Creencias Ambientales (ECA) (Pato, Ros

& Tamayo, 2005), también la Escala de Actitudes Pro-ambientales (EAPA) (Castanedo, 1995), en una muestra de 143 estudiantes de enfermería del primer al tercer año de una universidad nacional. Los resultados precisaron actitudes ambientales como: el uso de químicos en la agricultura y aditivos en los alimentos como dañino para la salud, al igual que la contaminación; y comportamientos ambientales, tales como: cerrar el grifo cuando se cepillan y no dejar las luces encendidas innecesariamente. Se concluyó que los participantes presentaron adecuadas actitudes ambientales, por el cual mantuvieron un compromiso afectivo y verbal demostrando su preocupación, interés y deseo de participación en actividades proambientales, mas estas no se expresaron en comportamientos ambientales.

Asimismo, Apaza (2014) realizó un estudio con el objetivo de explorar la conciencia ecológica de en padres de familia que consumen productos en Puno, Perú. El instrumento que se empleó fue un cuestionario, elaborado por el mismo autor, considerando dimensiones como: precio ecológico, producto ecológico e interés de las instituciones pertinentes. Se aplicó a 120 personas asistentes a una feria sabatina y a un mercado determinado. Como resultados se obtuvo que el 46,46% se ubicó en un nivel alto de conocimiento sobre el cambio climático, refiriéndose a una conciencia ambiental no arraigada; también, el 74,1% refirió no reciclar por falta de educación ecológica; el 65,8% respondió que es malo arrojar basura a la calle; finalmente, el 57,7% afirmó no haber escuchado ni visto contenido de conservación ambiental en los medios. Como conclusión, se demostró que la conciencia ambiental de los padres se encuentra en un nivel mínimo; pues ante la decisión de compra, priorizan el costo antes que las características ecológicas del producto.

También, Farfán (2018) llevó a cabo un estudio con la finalidad de determinar la relación entre la gestión de residuos sólidos y la conciencia ambiental en pobladores de Subtanjalla-Ica, Perú. Se emplearon dos cuestionarios, uno para evaluar la Gestión de Residuos Sólidos y otro para la Conciencia Ambiental, ambos elaborados por el propio autor. Con una muestra representativa de 379 pobladores. Como resultados respecto a la Gestión de Residuos Sólidos, fue percibido por el 67,8% en un buen nivel, respecto a los conocimientos el 74,9% se consideró en un buen nivel, en relación a la práctica el 56,5% se ubicó en un buen nivel, y en relación a la actitud, el 64,6% se percibió en un nivel bueno. Asimismo, en relación a Conciencia Ambiental, el 70,2% se percibió en un nivel regular; respecto a las dimensiones: cognitiva, afectiva, conativa y activa, se presentaron los siguientes porcentajes en un nivel regular: 55,1%, 65,2%, 80,2% y 70,2%, respectivamente.

Finalmente concluyó que existe una relación directa entre la gestión de residuos sólidos y las dimensiones de la conciencia ambiental, así como con sus dimensiones: cognitiva, afectiva, conativa y activa; en los pobladores del distrito de Subtanjalla.

Asimismo, Rojas et al. (2014) realizaron un estudio con el objetivo de diagnosticar los pensamientos, sentimientos y actos de miembros de una comunidad universitaria en Huacho, Perú. Para ello empleó un cuestionario, el cual fue aplicado a 427 personas. La muestra se compuso por 84 docentes, 76 trabajadores administrativos y 267 estudiantes regulares. Como resultado se obtuvo que el 57% de los docentes, 67% de los estudiantes; y 69% de los trabajadores administrativos presentaron un nivel medio de conciencia ambiental. Concluyeron que el nivel alto de conciencia ambiental fue expresado por la minoría lo cual demostró la necesidad de implementar la educación ambiental en dicha institución.

En relación a lo anterior, Torres (2019) llevó a cabo una investigación con la finalidad de conocer la relación que existe entre conciencia ambiental y los estilos de vida saludables de universitarios en Lima, Perú. Por el cual empleó la Escala de Conciencia Ambiental y un Cuestionario de Estilos Saludables de Vida. La muestra fue comprendida por 271 estudiantes de la facultad de educación de una universidad pública. Entre los resultados se obtuvo que existe correlación positiva significativa entre las dimensiones: conveniencia de la educación ambiental, reducción de los niveles de contaminación, recolección de residuos y participación en la resolución de problemas de la conciencia ambiental, con los estilos de vida saludable. Como conclusión se identificó una correlación positiva entre las variables, así como un nivel medio de las mismas en los estudiantes

Finalmente, Flores (2016) realizó una investigación con el objetivo de determinar la relación entre responsabilidad social y la conciencia ambiental en universitarios de una universidad nacional. Se empleó una encuesta de escala Likert, el cual fue aplicado a 46 estudiantes de la Escuela Profesional de Turismo de una Universidad Nacional de San Martín en Tarapoto, Perú. Entre los resultados se halló que el 37% de la muestra obtuvo un calificativo “alto” en el nivel de Conciencia Ambiental y que el 35,3% de la muestra presentó un nivel excelente de responsabilidad social relacionado con un nivel alto de conciencia ambiental. Se concluyó que cuanto más conocimiento de responsabilidad social poseía el universitario, existían comportamientos positivos de las actitudes hacia el ambiente.

Las investigaciones presentadas han dado a comprender la conciencia ambiental, en su mayoría en estudiantes universitarios (Tonello y Valladares, 2015; Gil, Guerra y Olivares, 2017; Torres, 2019; Flores, 2016; Rivera y Rodríguez, 2009). También se resalta la importancia teórica de cada uno, pues nos permite comprender la conciencia ambiental desde distintas formas de analizarla, también considerando las cuatro dimensiones de la conciencia ambiental: cognitiva, afectiva, conativa y activa. Asimismo, estas investigaciones han sumado importancia para dar lugar al estudio de la conciencia ambiental y de esta manera lograr conocimientos aplicativos de diferentes poblaciones (Farfán, 2018; Berenguer, Corraliza, Moreno y Rodríguez, 2002).

Esta investigación se justifica a nivel teórico, debido a las pocas investigaciones en la muestra seleccionada respecto a conciencia ambiental en Perú; por ello, esta investigación busca aportar información precisa del fenómeno de estudio a fin de cubrir esta carencia de conocimiento. Así este estudio permitirá ampliar los conocimientos acerca de la conciencia ambiental en universitarios, permitiendo describir y analizar el comportamiento de la muestra según cada una de sus subcategorías. A nivel práctico, se justifica que a partir de los conocimientos resultantes permitirá elaborar planes, proyectos y/o programas que fomenten la protección del medio ambiente y desarrollo de conductas proambientales, a nivel individual y colectivos, en espacios como instituciones educativas, comunidades, regiones o a nivel nacional. Asimismo, a nivel metodológico, el abordaje se realizará desde un enfoque cualitativo de tipo descriptivo y de diseño fenomenológico hermenéutico, para profundizar en cada una de las dimensiones comprendidas dentro de la conciencia ambiental, a partir de la vivencia de la muestra y las interpretaciones bajo nuestro marco teórico planteado mediante una evaluación multidimensional.

La relevancia de esta investigación está centrada en el aporte a las investigaciones de conciencia ambiental muy poco estudiadas en el contexto elegido. Por ello es importante profundizar y describir el comportamiento de la muestra a través de las dimensiones para fortalecer la participación ciudadana en la protección del medio ambiente.

Objetivos

Objetivo general

- Analizar cómo se expresa la conciencia ambiental en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana.

Objetivos específicos

- Analizar cómo se expresa la dimensión cognitiva en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana.

- Analizar cómo se expresa la dimensión afectiva en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana.

- Analizar cómo se expresa la dimensión conativa en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana.

- Analizar cómo se expresa la dimensión activa en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana.

Método

Tipo y diseño de investigación

El presente estudio es de tipo cualitativo, pues permite abordar el fenómeno de estudio de manera profunda, buscando analizar su naturaleza, asimismo, se presenta con un diseño fenomenológico, es decir, se estudia una realidad según el marco de las vivencias de cada participante (Martínez, 2004). Este diseño permite comprender la perspectiva acerca del suceso; mediante el cual se buscan posibles significados contextualizados en tiempo, espacio y corporalidad (Hernández, Fernández & Baptista, 2010).

El presente estudio se aborda desde la fenomenología hermenéutica, la cual es comprendida como la investigación de vivencias descritas por el entrevistado de acuerdo a su punto de vista, el cual es interpretado en un proceso donde el investigador da un significado siguiendo el marco teórico optado; asimismo se realizan un conjunto de tareas de exploración como el involucramiento del investigador por definir el fenómeno y comprenderlo reflexivamente determinando sus categorías para lograr interpretarlo y explicarlo (Creswell, 2007; Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

Participantes

Los participantes fueron estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, quienes se encontraban entre el primer y décimo ciclo de sus carreras. Se aplicaron los criterios de muestreo teórico, el cual implica el trabajo con aquellas categorías que se obtengan desde los participantes (Strauss & Corbín, 2002), asimismo, se trabajó en función del muestreo intencional, de relaciones y variaciones (Mejía, 2000); de acuerdo a ello se contó con 16 participantes y se consideraron los siguientes criterios de inclusión (Anexo 1): sexo hombre y mujer, edades comprendidas en dos grupos: entre los 18 y 24, y 25 y 30 años; ciclo académico: entre primer y décimo ciclo. Además, se consideró el siguiente criterio de exclusión: dificultades para expresarse oralmente en la comunicación, no estar en el ciclo académico regular de pregrado, tener una edad fuera del rango, no firmar el consentimiento informado.

De acuerdo a la tabla 2, los participantes tuvieron entre los 18 y 27 años, siendo 23 años la edad promedio, las mujeres representaron el 56% de la muestra y los hombres el porcentaje restante. Asimismo, el 38% de los participantes pertenecieron al décimo ciclo,

seguido del 31% del octavo ciclo, el resto perteneció al quinto, noveno y séptimo ciclo. Finalmente, el 44% de los participantes vivían en el distrito La Molina, la cantidad restante se distribuyeron en distritos como Puente Piedra, Rímac, María del Triunfo, Ate, Surco, La Punta, San Juan de Lurigancho y Santa Anita.

Tabla 2

Distribución de la muestra

Seudónimo	Sexo	Edad	Ciclo	Distrito
Irene	F	24	10	Puente Piedra
Antoni	M	19	5	Rímac
Doris	F	22	10	Villa María del Triunfo
Marcos	F	22	10	La Molina
Sofía	F	24	9	La Molina
Andrea	F	24	8	La Molina
Elena	F	23	5	Villa María del Triunfo
Manuel	M	25	8	La Molina
Carmen	F	27	10	Ate
Pilar	F	22	8	La Punta
Francisco	M	22	9	La Molina
Pedro	M	25	8	La Molina
Daniel	M	21	10	La Molina
Pablo	M	22	7	Surco
Javier	M	25	8	San Juan de Lurigancho
Cecilia	F	22	10	Santa Anita

Nota: Elaboración propia

Instrumentos de recolección de la información

La técnica que se emplea es la entrevista semi-estructurada la cual permite, a través del diálogo y la interacción, descubrir la naturaleza del fenómeno; para ello el entrevistador realiza preguntas abiertas acorde a la relevancia del estudio (Martínez, 2004). Por ello, se construyó una matriz de categorización (Anexo 2) partiendo de las cuatro categorías de la conciencia ambiental propuestas por Jiménez y Lafuente (2006): cognitiva, afectiva, conativa y activa (Anexo 3). Finalmente, la Validez de criterio por jueces a partir de la cual se obtuvo una V de Aiken 0.73 (Anexo 5). Asimismo, se aplicó una entrevista piloto (Anexo 6) a un estudiante de una universidad privada de Lima Metropolitana, para evaluar la validez ecológica (Martínez, 2004), esto permitió realizar modificaciones a la guía de entrevista. Las entrevistas fueron realizadas entre marzo y abril del 2020.

Procedimiento

Para la realización del presente estudio, primero, los participantes fueron seleccionados acorde a los criterios de inclusión pertenecientes a una universidad privada. Luego de ser contactados mediante una comunidad en redes sociales, se les informó que se mantendría en discreción la identidad de los mismos, que podrían retirarse cuando desearan y que la llamada sería grabada, por motivos éticos; también se informó cuál sería el proceso de la investigación. Finalmente, se les solicitó una firma digital para la aceptación del consentimiento informado (Anexo 4), luego se realizó la entrevista mediante una llamada durante un tiempo mínimo de treinta minutos. Asimismo, se cambió los nombres de los participantes por pseudónimos, debido a consideraciones éticas.

Análisis de datos

Se realizó un análisis de contenido temático con el software Atlas.ti 7.5.4, comprendido es los siguientes pasos: familiarización de los datos, el cual comprende el la lectura y registro de la información; la generación de los códigos iniciales, en el cual se codificaron las características de manera sistemática; la búsqueda de los temas, en el cual se identificaron y recopilaron todos los datos relacionados con cada tema potencial; revisión de temas, se revisaron las relaciones y la generación de un mapa temático (Anexo 6) y tabla de documentos primarios (Anexo 7); definir y nombrar temas, se afinaron los detalles generando las definiciones y nombres correspondientes a cada tema; y la elaboración del informe, fue la parte final del análisis y se seleccionaron extractos convenientes a cada tema (Braun & Clarke, 2006)

Con relación a los criterios de saturación, para obtener los significados se utilizaron: a) representatividad, siendo evidenciado mediante los códigos que se presentaron al menos una vez en cada documento primario o grupo de documentos; b) Frecuencia de categorías, el código que presentó mayores repeticiones adoptará mayor importancia; y c) Densidad teórica, referida a las categorías que mostraron vinculación con otra (Miles, Huberman & Saldaña, 2013).

Finalmente, se consideraron significativas a las categorías que cumplieron con una frecuencia (≥ 10.1), densidad (≥ 2) y representatividad (≥ 1), se tuvo en condición que cada categoría cumpliera al menos con un criterio señalado, el cual se puede observar en la tabla

de criterios de saturación (Anexo 8). Asimismo se ha seguido el criterio de confirmabilidad como criterio de rigurosidad para la presente, el cual significa que se han minimizado los sesgos y tendencias del investigador, mediante la grabación de los audios y la explicación lógica que se ha empleado para interpretarlos (Mertens, 2010).

Resultados

De acuerdo a los hallazgos del Anexo 8, se identificaron cuatro categorías asociadas a la conciencia ambiental, las cuales son: dimensión cognitiva (0-3), afectiva (0-4), conativa (0-4) y activa (0-4).

La dimensión cognitiva, comprendida como el conjunto de información y conocimientos acerca de la problemática ambiental, se comprende en dos subcategorías. En primer lugar, la información (0-4), que significa que la persona se interesa e informa sobre temas ambientales, presenta las siguientes subcategorías: grado de información (11-1), referido al nivel de conocimiento, y factores facilitadores del entorno (14-1), que significa la existencia de información obtenida de experiencias pasadas que incentivan la realización de comportamientos ambientales; este último fue representativo en mujeres. Por otro lado, se tiene el conocimiento específico relacionado con los recursos naturales (38-4), que significa que la persona se identifica con el tema ambiental, precisando causas y consecuencias; esta categoría fue representativa en mujeres.

Medio, no estoy del todo informado, pero sí tengo conocimiento. [...] Con respecto al kion, hace poco me estaba explicando mi mamá que el kion es uno de los productos que deja infértil la tierra, entonces estaría provocando distintos tipos de contaminación pero es algo que la gente va a hacer porque mueve su economía y de dejar pobre la tierra tiene que pasar cierto tiempo para poder plantar, y yo con saber todo esto del kion me parece que daña bastante y sería ver, tal vez, llegar como a un cultivo ecoamigable (Francisco, 22 años, 11:1, 11:6).

Con respecto a la dimensión afectiva, la cual comprende emociones y sentimientos relacionados a la percepción, preocupación y valoración por el medio ambiente, se expresa en tres subcategorías. La primera, percepción de la gravedad, que se refiere a la identificación de la problemática en su entorno, como el exceso de basura (15-5) “Basura en las calles, desde que estoy pequeña, no ha cambiado y tenemos un punto donde siempre botan” (Elena, 23 años, 7:6).

Luego, la adhesión a valores proambientales (0-5), que manifiesta que la persona expresa acuerdo o desacuerdo respecto a actitudes asociadas al medio ambiente, comprende subcategorías como: a) prioridad de la protección ambiental (18-1), significa que la persona muestra preferencia por la conservación del ambiente, y b) valoración de prácticas

productivas y estilos de vida (0-3), expresando acuerdo o desacuerdo, manifestando apoyo a medidas proambientales en la solución de distintos problemas, comprendido en valoraciones positivas (26-1), y negativas (13-1), el cual presenta representatividad en mujeres; y c) valores (25-1), que resaltan: respeto, empatía, responsabilidad, compromiso y solidaridad, esta última subcategoría fue representativa en varones. Finalmente, preocupación personal (22-2), que expresa la priorización de los problemas ambientales.

Para conservar el medio ambiente, para mí, hay dos valores importantes: la solidaridad y la empatía. [...] Para mí es muy importante, porque el medio ambiente es nuestra casa y tenemos que mantener equilibrados, tratar de cuidar mucho, porque esto del medio ambiente si tú no lo cuidas, las futuras generaciones son las afectadas, todos están consumiendo desmesuradamente rápido y que el mundo se deja llevar por el factor económico y no el ambiental, por eso para mí es muy importante (Daniel, 21 años, 13:6, 13:9).

Con respecto a la dimensión conativa, que se entiende como la disposición de la persona para dirigir sus acciones mediante criterios proambientales, comprende tres subcategorías. En primer lugar, la autoeficacia (0-4), que significa que la persona se considera capaz de proteger el medio ambiente, la cual comprende la categoría responsabilidad individual percibida (20-1), que supone que la persona percibe la obligación propia de conservar el medio ambiente. La segunda, disposición hacia los costes (18-1), que significa que la persona acepta responsabilizarse de costos asociados a las políticas ambientales. Finalmente, actitud hacia comportamientos proambientales (22-1), que significa que la persona presenta disposición para realizar conductas que protejan el ambiente; esta última fue representativa en hombres.

Pienso que, yo por ejemplo, sinceramente a mí me cuesta mucho segregar los residuos, pero por lo menos intento, botellas, cartón cuando puedo; pero lo que yo creo que la forma de aportar es compartiendo información y haciendo que más chicos se sumen a esta línea, compartiendo cursos, compartiendo infografías, también como en el club para que más personas se sensibilicen con el tema de sostenibilidad. [...] Pero yo considero que voy muy bien, hasta donde voy, voy muy bien (Cecilia, 22 años, 16:12, 16:13).

Finalmente, la dimensión activa, comprendida a nivel conductual, comprende tres subcategorías. La primera, realización de comportamientos individuales de bajo costo (0-4) en su vida cotidiana, el cual incluye subcategorías, tales como: a) actividades cotidianas (20-1) que la persona realiza en su rutina diaria y b) consumo proambiental (19-1), que significa que gasta y utiliza productos orientado al cuidado ambiental, fue representativo en hombres. Luego, realización de acciones colectivas proambientales (0-3), que significa que la persona realiza conductas que manifiestan apoyo o participación para la protección ambiental, asimismo involucra subcategorías como: a) expresión de apoyo (13-1), fue representativo en hombres; y b) participación en actividades colectivas proambientales (21-1). Finalmente, la realización de comportamientos individuales que implican modificar estilo de vida (12-3).

Bueno, actualmente desde hace un año medio, soy parte de un club, que es como una organización estudiantil, y llevo formando parte de esta organización, se preocupa por el medio ambiente y también por el lado social, haciendo, buscando la participación de la comunidad de la universidad y el público en general para que puedan preocuparse sobre temas del medioambiente y problemas relacionados a los sociales o ambientales (Doris, 22 años, 3:21).

Discusión

En la presente investigación se plantea analizar las maneras de expresión de la conciencia ambiental en estudiantes de una universidad privada de Lima metropolitana. Para lo cual se analizó 16 entrevistas semi-estructuradas a universitarios entre el primer y décimo ciclo. Los resultados permiten identificar 4 categorías de la conciencia ambiental: dimensión cognitiva, afectiva, conativa y activa.

Respecto a la primera categoría, la dimensión cognitiva evidencia que los participantes se encuentran informados sobre temas relacionados con la conservación del medio ambiente, ello difiere de los resultados obtenidos por Tonello y Valladares (2015), en el cual se identificó que más de la mitad de la muestra de universitarios no se mantenía informado sobre temas proambientales. También se ha identificado que existen factores facilitadores del entorno para que la persona se encuentre informado, ello concuerda con el estudio de Flores (2016), en el cual se señaló que cuanto mayor conocimiento posee el universitario, habría mayor existencia de comportamientos positivos de las actitudes hacia el ambiente. Por otro lado, el conocimiento específico se asoció más con la problemática de la conservación de los recursos naturales por parte de los participantes, ello concuerda con los resultados de Farfán (2018), quién identificó que la muestra de su estudio se percibió en un buen nivel de conocimientos.

En cuanto a la segunda categoría, dimensión afectiva, se identificó el exceso de basura como la problemática mayormente percibida en los entornos donde viven los participantes, ello difiere con Farfán (2018), quien identificó, en la muestra evaluada, una percepción de buen nivel sobre la gestión de residuos sólidos en su entorno. Respecto a la adhesión de valores proambientales, que implica la expresión de acuerdo o desacuerdo respecto a actitudes asociadas a la problemática ambiental, se identificaron valoraciones positivas y negativas sobre prácticas productivas y estilos de vida que las personas perciben en su entorno, ello concuerda con Berenger, Corraliza, Moreno y Rodríguez (2002) quienes identificaron que las personas expresaron mayor facilidad para realizar actividades de ahorro de agua y energía, dado que lo percibían con mayor obligación moral; asimismo, los valores que se identificaron con mayor coincidencia entre los participantes, fueron: respeto, empatía, responsabilidad, compromiso y solidaridad, esto concuerda con Gomera (2008), quien considera el respeto como valor supremo hacia el medio ambiente. Con relación a la

preocupación personal, la muestra expresó prioridad por la protección ambiental teniendo en consideración las consecuencias negativas de la problemática ambiental, lo cual concuerda con la investigación de Berenger, Corraliza, Moreno y Rodríguez (2002), en la cual la muestra expresó mayor preocupación ambiental por temas como la basura, contaminación, biodiversidad y ruido.

Por lo que se refiere a la tercera categoría, dimensión conativa, se identificó la percepción de autoeficacia en los participantes, la cual involucra responsabilidad individual percibida sobre sus acciones para reducir el impacto negativo ambiental, esto relaciona con los resultados de Berenger, Corraliza, Moreno y Rodríguez (2002), en el cual se identificó que las personas expresaron mayor obligación moral a realizar. En cuanto a la disposición hacia los costes, los universitarios expresaron estar dispuestos a asumir costos asociados a medidas de políticas ambientales, por lo contrario, Apaza (2014) identificó que los padres priorizan el costo del producto más que características ecológicas del mismo, ante una decisión de compra. Asimismo, respecto a la actitud hacia comportamientos proambientales, se ha evidenciado la afirmación verbal de los participantes sobre su disposición para realizar actividades o conductas relacionadas a la protección ambiental, en relación a ello, Gil, Guerra y Olivares (2017) identificaron que la variable actitud recibe influencia de tipo motivacional, pensamiento, creencia y percepción; asimismo se observó que los participantes mostraron actitudes ambientales adecuadas.

En cuanto a la última categoría, se evidenció la realización de comportamientos individuales de bajo costo que mayormente se realizan en actividades cotidianas, mayormente referidas al recojo o no tirar basura en la calle, ello concuerda con el estudio de Apaza (2014) en el cual se evidenció que más de la mitad de la muestra calificó arrojar basura a la calle como malo; así pues, mantener un consumo proambiental cuidando recursos como el agua y la electricidad, concuerda con el estudio de Berenger, Corraliza, Moreno y Rodríguez (2002), en el cual se evidenció que las personas percibieron con mayor facilidad realizar actividades como el ahorro de energía y agua; también Rivera y Rodríguez (2009) identificaron acciones como cerrar el grifo cuando se cepillan y no dejar las luces encendidas innecesariamente. Con relación a la realización de actividades colectivas proambientales, los participantes expresaron apoyo sobre la participación en actividades colectivas proambientales y señalaron haber participado al menos una vez en éstas, sin embargo la mayoría no mantenía continuidad en estas actividades, ello concuerda con el estudio de

Rivera y Rodríguez (2009), en el cual se evidenció que el compromiso verbal, la preocupación, interés y deseo no se concreta en comportamientos ambientales; asimismo, Tonello y Valladares (2015) identificaron que solo un cuarto de la muestra de universitarios participaban en actividades proambientales. Acerca de la realización de comportamientos individuales que implican modificar el estilo de vida, se identificó mayormente el manejo de residuos sólidos que implica el reciclaje, esto difiere con los resultados de Apaza (2014) en el cual se identificó que gran parte de la muestra no reciclaba, debido a la falta de educación ecológica.

Limitaciones

En la presente investigación se han presentado limitaciones como el difícil acceso a la muestra debido al contexto mundial de pandemia, por el cual las personas mostraron desconfianza de participar, también la disponibilidad de cada participante según su horario de actividades o en el cual se redujeran los distractores; pocos estudios realizados respecto a la categoría elegida; y la carencia de aplicación de otro tipo de instrumento estandarizado para profundizar en el análisis (triangulación).

Conclusiones

De acuerdo a los resultados, se puede concluir que la conciencia ambiental se expresa mediante la dimensión cognitiva, afectiva, conativa y activa; la cual involucra creencias, actitudes, normas, valores y acciones para el cuidado ambiental. Respecto a la dimensión cognitiva, mayormente mujeres, se encontraron informadas sobre temas ambientales, debido a experiencias que incentivan el comportamiento proambiental; asimismo, ellas expresaron mayor conocimiento respecto a los recursos naturales. Asimismo, en la dimensión afectiva, los participantes expresaron priorizar la protección ambiental, valorar prácticas productivas y estilos de vida orientados a la conservación ambiental, y el exceso de basura se percibió como grave como una preocupación por problemas ambientales.

En relación a la dimensión conativa, los participantes expresaron obligación individual de conservar el ambiente y aceptación por asumir costes para ello, también se identificó mayor disposición de realizar comportamientos ambientales en varones. Finalmente, respecto a la dimensión activa, manifestaron realizar actividades cotidianas y de consumo asociadas a la protección ambiental; expresión de apoyo, más en varones; participación en

actividades colectivas; y la modificación de algún aspecto de sus estilos de vida para la conservación del medio ambiente.

Recomendaciones

Se recomienda utilizar la investigación como información relevante para orientar instituciones públicas o privadas enfocados en la conservación del medio ambiente para fomentar el fortalecimiento de la conciencia ambiental de las personas pertenecientes a tales organizaciones, ya sea sensibilizando sobre la problemática ambiental o promoviendo comportamientos proambientales. Por otro lado, se sugiere replicar la presente investigación con una mayor cantidad de participantes; asimismo, dar continuidad a la línea de investigación sobre el tema estudiado que permita abordar y analizar diversas realidades diferentes al de universitarios de tal manera que se amplíen los hallazgos de los diversos contextos y puedan complementarse con información ya existente para enriquecer la literatura nacional, respecto a un tema que favorece el afronte de la problemática ambiental a nivel mundial.

Referencias

- Acebal, M., & Brero, V. (2005). Acerca de la conciencia ambiental de futuros formadores. *Enseñanza de las Ciencias, Extra*, 1-5.
- Apaza, J. (2014). La Conciencia Ecológica en el consumo de productos en la ciudad de Puno-Perú. *Comuni@cción*, 5(2), 05-12.
- Baruch, A., Santisteban, V., Huertas, L., & Vergaray, A. (2018). *Ecopoints*. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Lima, Perú.
- Bazalar, P., & Palomino, C. (2018). *Análisis en la gestión empresarial de las empresas privadas en la industria de plásticos que han incorporado a las asociaciones de recicladores en su cadena de valor, en Lima Metropolitana*. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Lima, Perú.
- Berenger, J., Corraliza, J., Moreno, M., & Rodríguez, L. (2002). La medida de las actitudes ambientales: propuesta de una escala de conciencia ambiental (Ecobarómetro). *Psychosocial Intervention*, 11(3), 349-358.
- Braun, V. & Clarke, V. (2006). Utilizando el análisis temático en psicología. *Investigación cualitativa en psicología*, 3(2), 77-101
- Bravo, F. (2004). Bemoles de la conciencia ambiental en el Perú. *Socialismo y Participación*, 11, 2.
- Bravo, F. (05 de junio de 2013). *¿Existe una conciencia ambiental en el Perú?*. Punto Edu. Recuperado de <https://puntoedu.pucp.edu.pe/opinion/existe-una-conciencia-ambiental-en-el-peru/>
- Cerrillo, J. (2010). Medición de la conciencia ambiental: Una revisión crítica de la obra de Riley E. Dunlap. *Athenea digital: revista de pensamiento e investigación social*, (17), 33-52.
- Chuliá, E. (1995). La conciencia medioambiental de los españoles en los Noventa. *ASP Research Paper*, 12 (a), 1-36.
- Corraliza, J., Martín, R., Moreno, M., Berenguer, J. (2004). El estudio de la Conciencia Ambiental. Monográficos de Ecobarómetro. *Publicaciones Revista Medio Ambiente*.

- Corraliza, J., Berenguer, J., Moreno, M., & Martín, R. (2004). La investigación de la conciencia ambiental. Un enfoque psicosocial. *Persona, Sociedad y Medio Ambiente. Perspectivas de la investigación social de la sostenibilidad*, 106-120.
- Creswell, J. (2007). *Qualitative Inquiry and research desing: choosing among five approaches*. Thousand Oaks, California: Sage Publications
- Decreto Legislativo 1013. Por medio del cual se aprueba la Ley de creación, organización y funciones del Ministerio del Ambiente. Diario Oficial El Peruano. 13 de mayo de 2008.
- Dunlap, R., & Van Liere, K. (1978). The “new environmental paradigm”. *The journal of environmental education*, 9(4), 10-19.
- Farfán, C. (2018). *Gestión de residuos sólidos y conciencia ambiental en pobladores del distrito de Subtanjalla, 2018*. Tesis de Maestría, Universidad César Vallejo, Ica, Perú.
- Flores, R. (2016). Responsabilidad social y conciencia ambiental en los estudiantes de la Escuela Profesional de Turismo de la Universidad Nacional de San Martín, 2015. *Hilea Amazónica*, 1(2), 201-210.
- Gil, H., Guerra, G. & Olivares, O. (2017) Actitudes y comportamientos ambientales en estudiantes de la carrera de licenciatura en enfermería y licenciatura en psicología. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*. Recuperado de <http://hdl.handle.net/20.500.11763/caribe1710comportamientos-ambientales-estudiantes>
- Gomera, A. (2008). La conciencia ambiental como herramienta para la educación ambiental: conclusiones y reflexiones de un estudio en el ámbito universitario. *Universidad de Córdoba*. Recuperado de https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/articulos-de-opinion/2008_11gomera1_tcm30-163624.pdf
- Gomera, A., Villamandos, F., & Vaquero, M. (2012). Medición y categorización de la conciencia ambiental del alumnado universitario: contribución de la universidad a su fortalecimiento. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 16(2), 193-212.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. Quinta edición. Ciudad de México: McGraw-Hill.

- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Sexta edición. Ciudad de México: McGraw-Hill.
- Jiménez, M., & Lafuente, R. (2006). La operacionalización del concepto de conciencia ambiental en las encuestas: La experiencia del Ecobarómetro andaluz. *Persona, Sociedad y Medio Ambiente. Perspectivas de la investigación social de la sostenibilidad*, 121-150.
- Ley N° 27314. Ley General de Residuos Sólidos. Diario Oficial El Peruano, Lima, Perú, 20 de julio de 2000.
- Ley N° 28611. Ley General del Ambiente. Diario Oficial El Peruano, Lima, Perú, 23 de junio de 2005.
- Ley N° 29419. Ley que regula la actividad de los recicladores. Diario Oficial El Peruano, Lima, Perú, 06 de octubre de 2009.
- Martínez, M. (2004) *Ciencia y Arte en la Metodología cualitativa*. México: Trillas.
- Mejía, J. (2000). El muestreo en la investigación cualitativa. *Investigaciones Sociales* 4(5), 165-180.
- Mertens, D. M. (2010). *Research and evaluation in education and psychology: integrating diversity with quantitative, qualitative, and mixed methods*. (3rd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Miles, M., Huberman, A., & Saldaña, J. (2013). *Qualitative Data Analysis: An Expanded Sourcebook*. Arizona: SAGE.
- Ministerio del Ambiente. (17 de mayo de 2018). En el Perú solo se recicla el 1.9% del total de residuos sólidos reaprovechables. [Comunicado de Prensa]. Recuperado de: <http://www.minam.gob.pe/notas-de-prensa/en-el-peru-solo-se-recicla-el-1-9-del-total-de-residuos-solidos-reaprovechables/>
- Pardo, M. (2006). El análisis de la conciencia ecológica en la opinión pública: ¿Contradicciones entre valores y comportamiento?. *Persona, Sociedad y Medio Ambiente. Perspectivas de la investigación social de la sostenibilidad*, 71-82.

- Rivera, M. & Rodríguez, C. (2009). Actitudes y comportamientos ambientales en estudiantes de enfermería de una universidad pública del norte del Perú. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud pública*, 26(3), 338-342.
- Rojas, et al. (2014). Conciencia ambiental del personal docente, administrativo y estudiantes de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión 2013. *Infinitum*, 4(1), 18-24.
- Strauss, A. Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Universidad de Antioquía.
- Tonello, G., & Valladares, N. (2015). Conciencia ambiental y conducta sustentable relacionada con el uso de energía para iluminación. *Gestión y ambiente*, 18(1), 45-59.
- Torres, I. (2019). *Conciencia ambiental y estilos de vida saludable en los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional Federico Villarreal* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Federico Villareal, Lima, Perú.
- Villemain, C. (12 de octubre de 2018). Cómo la basura afecta el desarrollo de América Latina. *Noticias ONU*. Recuperado de <https://news.un.org/es/story/2018/10/1443562>

Anexos

Anexo 1

Tabla 1

Matriz del muestreo de relaciones y variaciones

Sexo	Edad	Ciclo	Total
Mujer	18 – 24 años	1– 10 ciclo	4
	25 – 30 años	1– 10 ciclo	4
Hombre	18 – 24 años	1– 10 ciclo	4
	25 – 30 años	1– 10 ciclo	4
Total			16 personas

Anexo 2

Matriz de categorización

Objetivos	Categorías	Subcategorías	Preguntas
Analizar cómo se manifiesta la dimensión cognitiva en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana.	Dimensión cognitiva	Información	¿Qué tan informado de la conservación del medio ambiente consideras que te encuentras? ¿Cuáles son los temas medioambientales que más te interesan?
		Conocimiento específico	¿Qué es la conservación del medio ambiente? ¿Cómo se puede promover ello?
Analizar cómo se manifiesta la dimensión afectiva en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana.	Dimensión afectiva	Percepción de la gravedad	¿Qué problemas de medio ambiente hay en tu distrito? ¿Qué tan grave consideras que se encuentra esta situación?
		Adhesión a valores proambientales	¿Cuál es la importancia de conservar el medio ambiente? ¿Cuál es tu opinión sobre las personas que buscan conservar el medio ambiente? ¿Y sobre las que no? ¿Qué valores consideras importantes para conservar el ambiente?
		Preocupación personal	¿Cómo demuestras tu preocupación por el medio ambiente?
Analizar cómo se manifiesta la dimensión conativa en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana.	Dimensión conativa	Autoeficacia	¿Qué opinas de tu capacidad de proteger el medio ambiente? ¿Qué sentido encuentra en lo que hace para cuidar el medio ambiente?
		Disposición hacia los costes	¿Estaría dispuesto a asumir el pago de impuestos relacionados al cuidado del medio ambiente? ¿Qué opinas de ello?
		Actitud hacia comportamientos proambientales	¿Describe una experiencia en la que hayas tenido que cambiar un comportamiento con el fin de cuidar el medio ambiente? ¿Qué piensa de ello?
Analizar cómo se manifiesta la dimensión activa en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana.	Dimensión activa	Realización de comportamientos individuales de bajo coste	¿Qué acciones realizas en tu cotidianeidad para conservar el medio ambiente?
		Realización de acciones colectivas proambientales	¿Qué piensa de la realización de acciones colectivas proambientales? ¿Con qué frecuencia participa Ud. voluntariamente en actividades colectivas proambientales? ¿Cómo ha participado en algunas de ellas? ¿Qué piensa de su participación?
		Realización de comportamientos individuales que implican modificar estilo de vida	¿Ha modificado algún aspecto de su estilo de vida por realizar acciones proambientales? ¿Cómo así? ¿Qué piensa de ello?

Anexo 3

Guía de entrevista para los universitarios

Datos del participante

Nombres y apellidos: _____
Edad: _____ Sexo: F / M Fecha de nacimiento: _____
Grado de instrucción: _____
Carrera: _____

Dimensión 1

1. ¿Qué tan informado de la conservación del medio ambiente consideras que te encuentras?
2. ¿Cuáles son los temas medioambientales que más te interesan?
3. ¿Qué es la conservación del medio ambiente? ¿Cómo se puede promover ello?

Dimensión 2

4. ¿Qué problemas de medio ambiente hay en tu distrito?
5. ¿Qué tan grave consideras que se encuentra esta situación?
6. ¿Cuál es la importancia de conservar el medio ambiente?
7. ¿Cuál es tu opinión sobre las personas que buscan conservar el medio ambiente?
¿Y sobre las que no?
8. ¿Qué valores consideras importantes para conservar el ambiente?
9. ¿Cómo demuestras tu preocupación por el medio ambiente?

Dimensión 3

10. ¿Qué opinas de tu capacidad de proteger el medio ambiente?
11. ¿Qué sentido encuentra en lo que hace para cuidar el medio ambiente?
12. ¿Estaría dispuesto a asumir el pago de impuestos relacionados al cuidado del medio ambiente? ¿Qué opinas de ello?
13. ¿Describe una experiencia en la que hayas tenido que cambiar un comportamiento con el fin de cuidar el medio ambiente? ¿Qué piensa de ello?

Dimensión 4

14. ¿Qué acciones realizas en tu cotidianeidad para conservar el medio ambiente?
15. ¿Qué piensa de la realización de acciones colectivas proambientales?
16. ¿Con qué frecuencia participa Ud. voluntariamente en actividades colectivas proambientales?
17. ¿Cómo ha participado en algunas de ellas? ¿Qué piensa de su participación?
18. ¿Ha modificado algún aspecto de su estilo de vida por realizar acciones proambientales? ¿Cómo así? ¿Qué piensa de ello?

Anexo 4

Consentimiento informado

Consentimiento informado

Se le invita a participar de la investigación sobre la Conciencia Ambiental en universitarios. La siguiente investigación es dirigida por Yessenia Olga Meza Aliaga, estudiante de la carrera de Psicología en la Universidad San Ignacio de Loyola. Este trabajo tiene como objetivo analizar cómo se muestra la conciencia ambiental en estudiantes de una universidad de Lima Metropolitana.

La participación es voluntaria, siendo que la información recogida será grabada de manera confidencial y sin propósitos ajenos al objetivo mencionado. De antemano, se agradece su participación.

Yo.....
.....acepto participar voluntariamente en esta investigación, realizada por la estudiante Yessenia Olga Meza Aliaga, precisando que la información que yo brinde será grabada siendo estrictamente confidencial y no sea utilizada para fines ajenos al propósito de esta investigación. Asimismo, estoy informado que puedo realizar preguntas sobre el presente trabajo y que puedo retirarme del mismo en cualquier momento respetándose mi decisión.

.....

Nombre del participante

.....

Firma del participante

.....

Fecha

Anexo 5

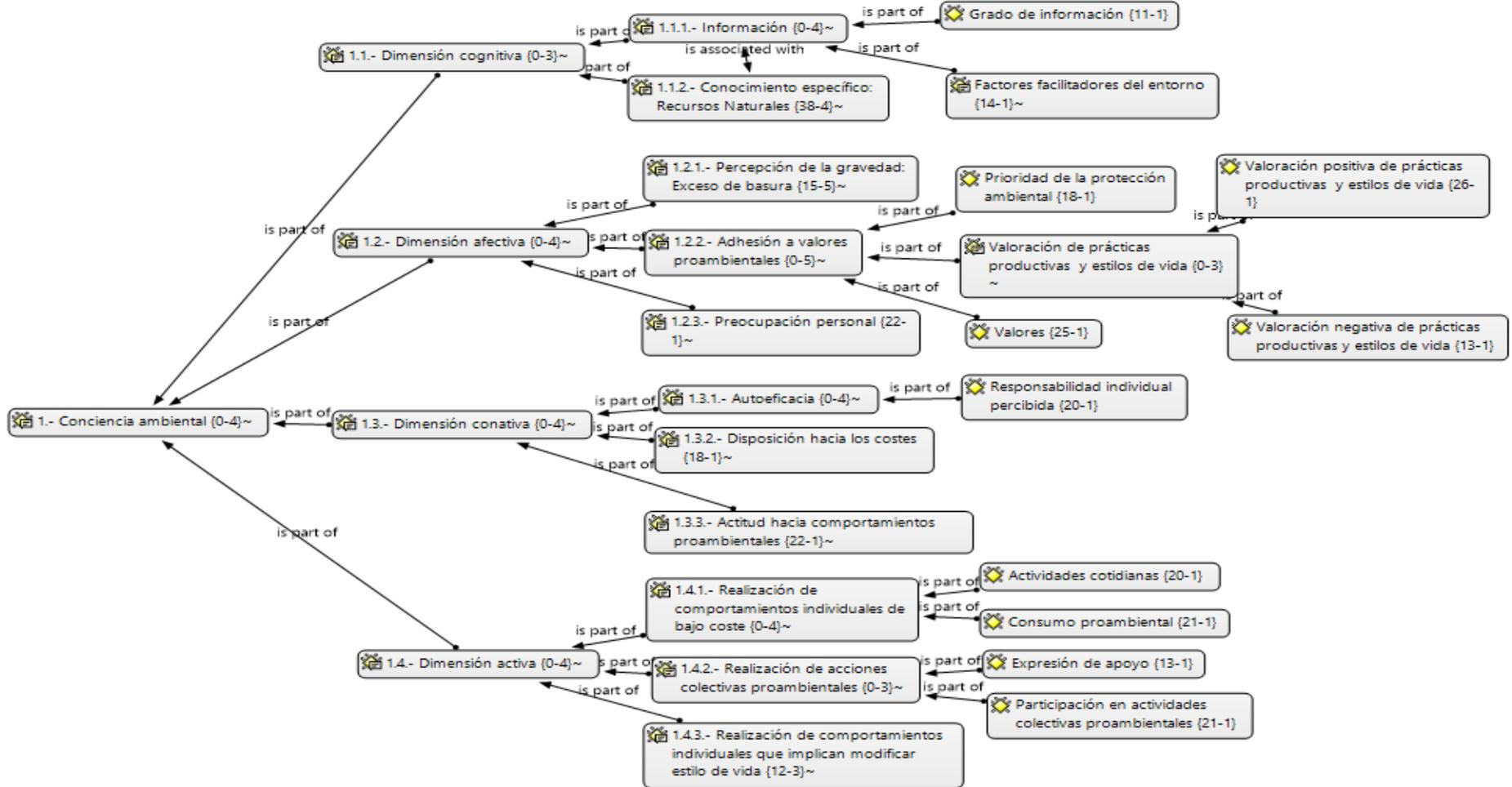
Tabla 3

Evaluación de la validez de contenido por criterio de jueces del instrumento

ítems	Claridad	Relevancia	Representatividad	total
1	0.8	0.8	1	0.9
2	0.8	1	1	0.9
3	0.5	0.4	0.5	0.5
4	0.7	0.8	0.8	0.7
5	0.7	0.7	0.7	0.7
6	0.6	0.4	0.4	0.5
7	0.3	0.6	0.5	0.5
8	0.4	0.4	0.4	0.4
9	0.4	0.5	0.5	0.5
10	0.8	0.8	0.8	0.8
11	0.3	0.6	0.6	0.5
12	0.9	1	1	1
13	0.8	0.8	0.8	0.8
14	0.7	0.9	0.9	0.8
15	0.8	0.8	0.4	0.7
área1	0.7	0.8	0.8	0.8
área2	0.6	0.6	0.6	0.6
área3	0.5	0.6	0.6	0.5
área4	0.8	0.9	0.8	0.8
TOTAL	0.6	0.9	0.7	0.7

Anexo 6

Mapa Semántico



Anexo 7

Tabla 4

Tabla de códigos y documentos primarios

Código	Participantes mujeres									Participantes hombres							TOTALS	
	P 1	P 2	P 3	P 4	P 5	P 6	P 7	P 8	P 9	P 10	P 11	P 12	P 13	P 14	P 15	P 16		
1.- Conciencia ambiental	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1.1.- Dimensión cognitiva	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1.1.1.- Información	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1.1.2.- Conocimiento específico: Recursos Naturales	2	4	1	5	2	2	3	1	2	6	3	2	1	2	2	0	0	38
1.2.- Dimensión afectiva	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1.2.1.- Percepción de la gravedad: Exceso de basura	2	1	0	0	3	2	1	2	0	0	1	0	1	0	2	0	0	15
1.2.2.- Adhesión a valores proambientales	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1.2.3.- Preocupación personal	1	1	1	2	2	2	1	1	1	1	2	1	1	1	3	1	0	22
1.3.- Dimensión conativa	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1.3.1.- Autoeficacia	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1.3.2.- Disposición hacia los costes	1	1	1	1	1	1	1	1	3	1	1	1	1	1	1	1	0	18
1.3.3.- Actitud hacia comportamientos proambientales	4	1	0	1	0	0	3	2	4	1	1	1	1	1	1	1	0	22
1.4.- Dimensión activa	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1.4.1.- Realización de comportamientos individuales de bajo coste	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1.4.2.- Realización de acciones colectivas proambientales	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1.4.3.- Realización de comportamientos individuales que implican modificar estilo de vida	3	1	0	0	0	0	0	0	3	0	0	0	3	1	1	0	0	12
Actividades cotidianas	1	2	1	0	3	2	2	0	0	3	0	1	3	0	2	0	0	20
Áreas verdes	0	0	0	1	0	0	1	0	2	1	0	0	1	0	0	0	0	6
Consumo proambiental	0	1	0	0	1	2	4	1	0	2	3	2	1	1	1	2	0	21
Contaminación atmosférica	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	2	0	6
Degradación de espacios naturales	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	2	0	0	0	0	0	4
Estrategias de promoción proambiental	1	0	0	0	0	0	0	1	2	0	0	0	0	2	0	0	0	6
Expresión de apoyo	1	0	1	1	1	1	0	0	0	1	2	1	1	1	1	1	0	13
Facilitadores del entorno para la adhesión a valores proambientales	1	0	1	0	1	0	2	0	0	0	0	1	0	1	1	0	0	8
Factores facilitadores del entorno	2	1	1	1	1	1	3	1	1	0	0	0	0	1	1	0	0	14
Grado de gravedad percibida	0	0	1	0	0	0	2	0	0	1	1	0	1	0	0	0	0	6
Grado de información	1	1	1	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	11
Participación en actividades colectivas proambientales	0	3	2	1	0	1	2	3	3	0	1	1	0	3	0	1	0	21
Percepción de autoeficacia percibida	1	1	1	0	1	0	0	1	2	0	1	1	1	0	0	0	0	10

Percepción de autoineficacia percibida	1	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	1	1	1	1	0	7
Prioridad de la protección ambiental	1	2	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1	18
Reciclaje	0	0	1	1	2	1	2	0	0	0	0	1	0	1	0	1	10
Reciclaje de objetos usados	0	0	1	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	1	4
Residuos sólidos	1	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	4
Responsabilidad individual percibida	1	1	1	3	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	2	20
Transporte	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	4
Valoración de prácticas productivas y estilos de vida	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Valoración negativa de prácticas productivas y estilos de vida	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	0	13
Valoración positiva de prácticas productivas y estilos de vida	3	3	1	2	2	1	1	1	1	2	2	1	1	1	2	2	26
Valores	2	1	2	0	1	1	2	1	1	3	2	1	3	2	1	2	25
TOTALES	3	2	2	2	2	2	3	2	3	29	24	21	25	27	24	20	404

Anexo 8

Tabla 5

Tabla de criterios de saturación

Código	Representatividad	Representatividad mujeres	Representatividad hombres	Frecuencia (≥10.1)	Densidad (≥2)	Significad o
1.- Conciencia ambiental	NO	NO	NO	NO	SI	SI
1.1.- Dimensión cognitiva	NO	NO	NO	NO	SI	SI
1.1.1.- Información	NO	NO	NO	NO	SI	SI
Grado de información	NO	NO	NO	SI	NO	SI
Factores facilitadores del entorno	NO	SI	NO	SI	NO	SI
1.1.2.- Conocimiento específico:						
Recursos Naturales	NO	SI	NO	SI	SI	SI
Estrategias de promoción proambiental	NO	NO	NO	NO	NO	NO
Residuos sólidos	NO	NO	NO	NO	NO	NO
1.2.- Dimensión afectiva	NO	NO	NO	NO	SI	SI
1.2.1.- Percepción de la gravedad: Exceso de basura	NO	NO	NO	SI	SI	SI
Grado de gravedad percibida	NO	NO	NO	NO	NO	NO
Degradación de espacios naturales	NO	NO	NO	NO	NO	NO
Contaminación atmosférica	NO	NO	NO	NO	NO	NO
Áreas verdes	NO	NO	NO	NO	NO	NO
1.2.2.- Adhesión a valores proambientales	NO	NO	NO	NO	SI	SI
Prioridad de la protección ambiental	SI	SI	SI	SI	NO	SI
Valoración de prácticas productivas y estilos de vida	NO	NO	NO	NO	SI	SI
Valoración negativa de prácticas productivas y estilos de vida	NO	SI	NO	SI	NO	SI
Valoración positiva de prácticas productivas y estilos de vida	SI	SI	SI	SI	NO	SI
Valores	NO	NO	SI	SI	NO	SI
Facilitadores del entorno para la adhesión a valores proambientales	NO	NO	NO	NO	NO	NO
1.2.3.- Preocupación personal	SI	SI	SI	SI	NO	SI
1.3.- Dimensión conativa	NO	NO	NO	NO	SI	SI
1.3.1.- Autoeficacia	NO	NO	NO	NO	SI	SI
Percepción de autoeficacia percibida	NO	NO	NO	NO	NO	NO

Percepción de autoineficacia percibida	NO	NO	NO	NO	NO	NO
Responsabilidad individual percibida	SI	SI	SI	SI	NO	SI
1.3.2.- Disposición hacia los costes	SI	SI	SI	SI	NO	SI
1.3.3.- Actitud hacia comportamientos proambientales	NO	NO	SI	SI	NO	SI
1.4.- Dimensión activa	NO	NO	NO	NO	SI	SI
1.4.1.- Realización de comportamientos individuales de bajo coste	NO	NO	NO	NO	SI	SI
Actividades cotidianas	NO	NO	NO	SI	NO	SI
Consumo proambiental	NO	NO	SI	SI	NO	SI
Reciclaje	NO	NO	NO	NO	NO	NO
1.4.2.- Realización de acciones colectivas proambientales	NO	NO	NO	NO	SI	SI
Expresión de apoyo	NO	NO	SI	SI	NO	
Participación en actividades colectivas proambientales	NO	NO	NO	SI	NO	SI
1.4.3.- Realización de comportamientos individuales que implican modificar estilo de vida	NO	NO	NO	SI	SI	SI
Reciclaje de objetos usados	NO	NO	NO	NO	NO	NO
Transporte	NO	NO	NO	NO	NO	NO